



III CONCURSO DE MICRORRELATOS

AMPA CLAUDIO PIZARRO

“Microrrelatos para la Igualdad”

BASES

1ª. Podrá participar en este concurso todo el alumnado del Centro.

2ª. Se establecen las siguientes categorías, en las que se adjudicarán dos premios de 30 y 20 Euros por cada categoría canjeables por material escolar o libros. El jurado podrá declarar desierta alguna de las categorías por no ajustarse a estas bases.

a) Alumnado que esté cursando 1º y 2º de la ESO.

b) Alumnado que esté cursando 3º y 4º de la ESO.

c) Alumnado que esté cursando Bachillerato.

3ª. La extensión de los microrrelatos no deberá superar las 300 palabras (unas veinte líneas aproximadamente) sin contar el título, y deberán presentarse en letra tipo Arial 11 y formato word o pdf, pudiendo presentarse en lengua castellana o en cualquiera de las lenguas extranjeras que se imparten en el centro -inglés, alemán o francés-.

4ª. En esta edición queremos que los microrrelatos contengan mensajes relacionados con la Igualdad entre hombres y mujeres. El tema no tendrá carácter obligatorio, pudiéndose presentar textos con otras temáticas, si bien el tribunal tendrá en cuenta en su valoración la coincidencia del texto presentado con el tema propuesto en estas bases.

5ª. Los participantes podrán presentar un máximo de dos microrrelatos y deberán enviarlos a la siguiente dirección:

ampaclaudiopizarro@gmail.com

Especificando en el **ASUNTO:** III Concurso de Microrrelatos, **NOMBRE y APELLIDOS** (de participante), **CURSO** (especificar si es de ESO o de BACHILLERATO) y detallar el **título** del microrrelato en el inicio del correo.

6ª. Las alumnas y alumnos ganadores y finalistas tendrán que leer su microrrelato el día **23 de Abril**, Día del Libro, en el acto de entrega de premios que se organizará en el centro y al que estarán invitados todas las y los participantes en el concurso que además recibirán un pequeño obsequio.

7ª. Tanto los microrrelatos ganadores como los finalistas podrán ser publicados en la web del Instituto y editados.

8ª. El **plazo de presentación de microrrelatos finalizará a las 23:59 horas del día 31 de Marzo de 2020.**

9ª. La **publicación de los relatos ganadores se hará pública el día 17 de abril** a través de la página web del Instituto, así como de cualquier otro medio de difusión que el Centro considere. La **entrega de los premios** y la lectura de los microrrelatos ganadores, así como de aquellos finalistas que el jurado seleccione tendrá lugar el día **23 de abril** en el acto que anteriormente se ha indicado.

10ª. El jurado estará formado por cinco personas: pertenecientes al sector del profesorado de los departamentos que integran el área de Lengua y Literatura e Idiomas y al sector de padres y madres.

11ª. La participación en este concurso obliga a la aceptación de las normas establecidas en el mismo.

Guadalajara, 27 de febrero de 2020

A continuación se incluyen, a modo de ejemplo, dos microrrelatos publicados de alumnos premiados en un certamen de microrrelatos de un instituto de Málaga:

Una profunda aventura

Nuestro amigo Jaime fue enviado a un campamento porque no era muy bueno en clase, cuando llegó se dio cuenta que se había equivocado de vuelo y se encontraba ante él un gran tablero de ajedrez y al fondo una puerta cerrada.

Para poder abrir la puerta tenía que jugar, pero era malísimo y pensó que nunca saldría de allí. Partida tras partida se armó de confianza y finalmente derrotó haciendo jaque mate a las blancas. La puerta se abrió y llegó a un jardín, pensó que salir de aquel extraño lugar iba a ser pan comido pero de repente una ráfaga de aire lo arrastraba hacia atrás y no le dejaba avanzar hasta la salida del jardín, se llenó los bolsillos de tierra para hacerse aún más pesado, poco a poco fue avanzando a trompicones hasta llegar a un laberinto. Se le ocurrió la idea de ir vertiendo tierra hasta encontrar la salida, y finalmente funcionó. A lo lejos había una escalera y subió peldaño a peldaño, cuando llegó arriba había una puerta con un cartel que decía "Llámame y te abriré".

Jaime no sabía cómo abrir la puerta, gritó varias veces llamando a la puerta e incluso la forcejeó, pero estaba seguro que iba a conseguirlo y que sería más fácil de lo que pensaba, ya no tenía miedos, entonces tocó la puerta varias veces, «Toc-toc» y la puerta se abrió, al igual que sus ojos.

Despertando en su cama, en la cual se percató que todo había sido un intenso y profundo sueño, hasta el instante que introdujo su mano en su bolsillo encontrando restos de tierra...

Perdido en El Rincón Literario.

No sabía dónde me encontraba, caminé a pasos rápidos desorientado. Casi todo era blanco. ¿Pero cómo podría salir de ahí? Al cabo de unos minutos, llorando, vi algo a lo lejos, pero estaba tan lejos que se veía borroso. Una vez más empecé a caminar despacio pero sin pausa, pues la intriga me consumía y la esperanza a una nueva salida me daba fuerzas. Después de un largo e intenso camino vi algo, era una montaña y la subí. En lo alto de esa montaña escuché una voz que me decía una y otra vez, que debía encontrar el sentido, mientras que yo me preguntaba, a qué sentido se refería.

Más tarde empecé a ver unas estatuas muy grandes. Me subí a una de esas montañas blancas para ver que forma tenían. Pero de nuevo no conseguí nada, la imagen desapareció. Me acordé de algo, algo que seguro que me iba a ayudar a encontrar la salida. Por primera vez me atreví a abrir el libro de lengua que llevaba en la mochila. Me intenté acordar de todas las explicaciones del profesor pero nunca le presté atención, así que no me acordaba. Pasé la última página y lo vi.

Me eché a correr y contento llegué a la montaña, cogí el libro de sociales busqué un mapa donde aparecían las orientaciones, de nuevo encontré las estatuas. Luego me acordé de las explicaciones de matemáticas y seguí uno por uno los pasos y encontré el punto fijo y me di cuenta de que en él ponía <<El Rincón Literario>>. Entonces comprendí que estaba dentro del cartel que había en la clase del rincón literario.

Siguiendo los pasos de cada profesor pude salir de allí. Por primera vez me di cuenta de que aunque no me gusten esas asignaturas, gracias a ellas yo tenía sentido, el mundo tenía sentido, todo tenía sentido y comprendí que aquella voz era mi conciencia.